

El alumnado extranjero en el sistema educativo español



El alumnado extranjero en las escuelas españolas

Diversidad étnica en las aulas

Región de origen y nivel de estudios

Alumnado extranjero en las comunidades autónomas

Rendimiento educativo del alumnado extranjero

Alumnado extranjero en las universidades

en este número

El objetivo de este número es presentar y analizar algunas de las principales estadísticas de la última edición de la Radiografía de las Migraciones en la Comunidad Valenciana, realizada por el Ivie y la Fundación Bancaja. El presente cuaderno estudia la participación de la población extranjera en el sistema educativo español, a partir de la información más actual y la literatura especializada en la materia.

En primer lugar, se presenta la evolución histórica del proceso inmigratorio durante la primera década

del siglo XXI, observándose cómo ha aumentado en volumen y diversidad de procedencias. Se muestra la concentración del alumnado extranjero por comunidades autónomas y se analiza su presencia en los distintos niveles de estudio. A su vez, se apuntan los principales factores que inciden en el elevado abandono escolar y el inferior rendimiento educativo de la población extranjera. Estos elementos ayudan a entender la baja presencia de inmigrantes en los niveles de estudio universitarios.

Índice detallado

El alumnado extranjero en las escuelas españolas

Entre 1998 y 2010, el número de escolares de origen extranjero se ha multiplicado por diez

Pág. 3

Diversidad étnica en las aulas

En 2010, los estudiantes latinos representaban el 42,5% del alumnado escolar extranjero

Pág. 4

Región de origen y nivel de estudios

La afinidad lingüística facilita la participación de los estudiantes de América Latina en Bachillerato y FP

Pág. 5

Alumnado extranjero en las comunidades autónomas

El litoral mediterráneo, el nordeste peninsular y Baleares concentran el mayor número de extranjeros

Pág. 6

Rendimiento educativo del alumnado extranjero

El estatus económico y las barreras lingüísticas explican el inferior rendimiento de los extranjeros

Pág. 7

Alumnado extranjero en las universidades

En 2010, solo el 3,2% de los estudiantes universitarios era de origen extranjero, frente al 10% de las escuelas

Pág. 8

Últimos títulos publicados

Capital humano y empleo en tiempos de crisis (II)

n.º 122

El Índice de Pobreza Humana en las regiones españolas

n.º 121

Índices de desarrollo humano por género en España

n.º 120

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

Entre 1998 y 2010, el número de escolares de origen extranjero se ha multiplicado por diez

En el curso 2009/2010 había 730.000 estudiantes extranjeros, el 12,2% de la población escolar

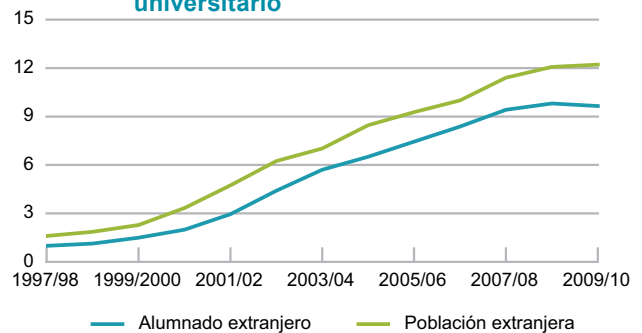
Durante la primera década del siglo XXI, España se ha consolidado como un destino preferente de las migraciones motivadas por la búsqueda de mejores oportunidades económicas. Este proceso ha tenido su reflejo en las escuelas españolas, que se enriquecen de una diversidad cultural creciente y enfrentan el reto de garantizar la adecuada integración de la población extranjera más joven.

Entre 1998 y 2010, la población residente no nacida en España se multiplicó por más de nueve, superando los 5,7 millones al final del periodo y representando el 12,2% de la población. A su vez, el número de estudiantes extranjeros cursando estudios no universitarios se multiplicó por diez, ascendiendo a 730.000, el 9,6% del alumnado escolar. El **gráfico 1** muestra que la llegada de personas extranjeras creció con fuerza a principios del siglo, y se suavizó en el contexto de la crisis económica que estalló en 2008.

El *boom* inmigratorio de la primera década del siglo XXI ha ido acompañado de cambios en la composición de los nuevos residentes según su origen geográfico y económico. En las escuelas españolas, como en el conjunto de la sociedad, la proporción de extranjeros de países de renta alta ha descendido, y hoy el grueso de extranjeros procede de países con una renta muy inferior a la española. Junto a los latinos y africanos, ha sido especialmente relevante la llegada de habitantes del este europeo, y en particular de países recientemente incorporados a la Unión Europea. Como muestra el **gráfico 2**, el peso de los alumnos extranjeros de la UE-15 cayó del 25,4% en 2000 al 3,6% en 2009. Por su parte, el peso de los alumnos procedentes de los diez países que se adhirieron a la Unión Europea en 2004 pasó del 2,1% al 8,3%. Los alumnos de Rumanía y Bulgaria, países que se adhirieron a la UE en 2007, representaban por sí solos el 13,3% de todo el alumnado extranjero en el curso 2008/2009. Con todo, predominaban ampliamente los procedentes de fuera de la UE (74,7%).

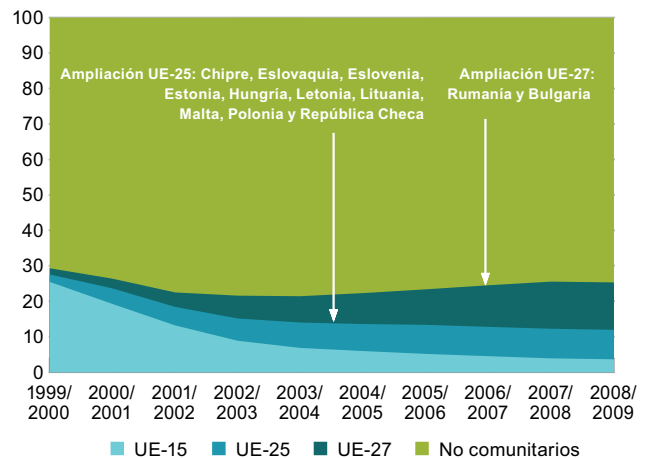
La distribución del alumnado según el nivel escolar cursado difiere sensiblemente entre personas nativas y extranjeras (**gráfico 3**). En el curso 2009/2010, un 37,2% de los alumnos nativos cursaba niveles de estudio postobligatorios (Bachillerato o Ciclos Formativos), frente al 28,4% de los alumnos extranjeros. Como se verá adelante, esta distribución está influida por la estructura por edades de la población escolar, pero también por unas perspectivas y oportunidades sociales desiguales entre ambos colectivos.

Gráfico 1. Porcentaje de personas extranjeras en la población y en el alumnado no universitario



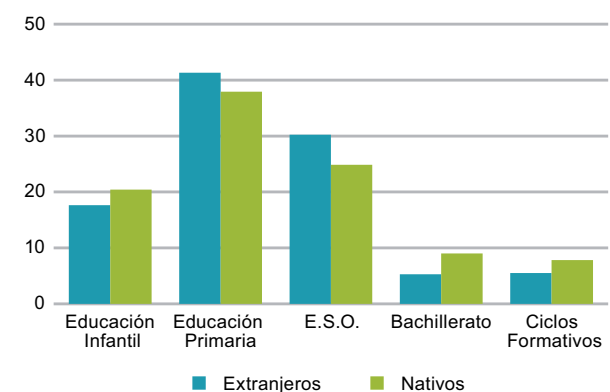
Fuente: Ministerio de Educación, INE y elaboración propia

Gráfico 2. Alumnado extranjero según región de origen. Porcentaje



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

Gráfico 3. Distribución del alumnado extranjero y nativo por tipo de enseñanza. Porcentaje



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

En 2010, los estudiantes latinos representaban el 42,5% del alumnado escolar extranjero

Ese año, unos 100.000 alumnos procedían de Rumanía y Bulgaria, superando a los de la UE-25

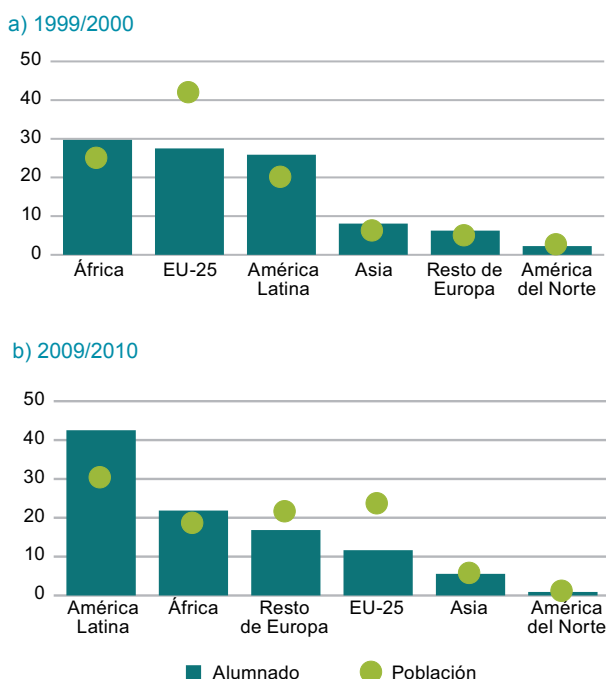
La consolidación de España como país receptor de inmigrantes supone un reto para la consecución de los principales cometidos de la escuela pública, garantizar la convivencia y el respeto cívicos y procurar la equiparación de oportunidades sociales. El origen geográfico del alumnado extranjero arroja las primeras pistas acerca del estatus socioeconómico y la afinidad cultural de estos colectivos.

En el año 2000, la mayor parte de los extranjeros residentes en España procedía de países de la UE-25 (41,8%). Sin embargo, el peso de estos países en el alumnado extranjero era muy inferior, del 27,5% (**gráfico 4a**). Con todo, los africanos eran el único grupo con mayor presencia en el alumnado (29,7%), pese a su menor peso en la población (24,8%). Ese año, solo el 7,6% de los inmigrantes de la UE-25 se hallaba en la escuela, frente al 13,9% de los africanos. Estas diferencias en el porcentaje de población escolarizada se deben, en gran medida, a la distinta estructura por edades de cada colectivo. Buena parte de los europeos asentados en España son personas retiradas del mercado de trabajo, por lo que se trata del colectivo más

envejecido. Por su parte, los magrebíes, que constituyen la comunidad no europea más tempranamente asentada en España, presentan elevadas tasas de natalidad. Si bien en 2000 los alumnos europeos se hallaban entre los más frecuentes (**gráfico 5a**), los marroquíes tenían una presencia muy superior (23,5%).

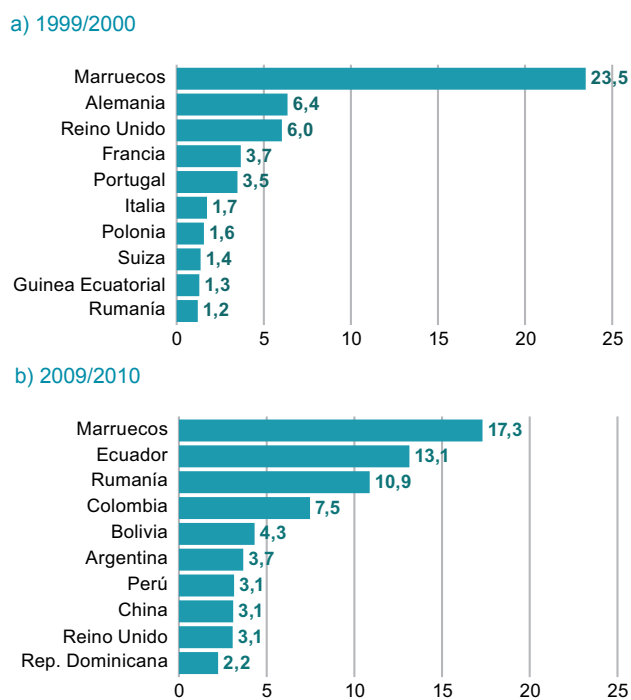
Diez años después, el panorama había cambiado profundamente. En el curso 2009/2010, la región de origen mayoritaria era América Latina. Aunque su peso en la población extranjera era inferior a un tercio (30,2%), el 42,5% de los alumnos extranjeros procedía de esta región (**gráfico 4b**). La razón es que la población latina, debido a sus características propias (proyecto migratorio de tipo más familiar, mayor natalidad media, etc.) presenta más hijos en edad escolar. Casi un quinto (18,7%) de los habitantes latinoamericanos se hallaban en el sistema escolar, y Ecuador, Colombia, Bolivia, Argentina y Perú se hallaban entre los diez países de origen del alumnado más frecuentes (**gráfico 5b**). Por regiones, los alumnos de África eran los segundos más numerosos (21,8%), y el “resto de Europa”, que incluye a Rumanía y Bulgaria, superaba a la UE-25.

Gráfico 4. Distribución porcentual de la población y el alumnado extranjero según región de origen



Fuente: Ministerio de Educación, INE y elaboración propia

Gráfico 5. Peso de las diez nacionalidades mayoritarias en el alumnado extranjero



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

La afinidad lingüística facilita la participación de los estudiantes de América Latina en Bachillerato y FP

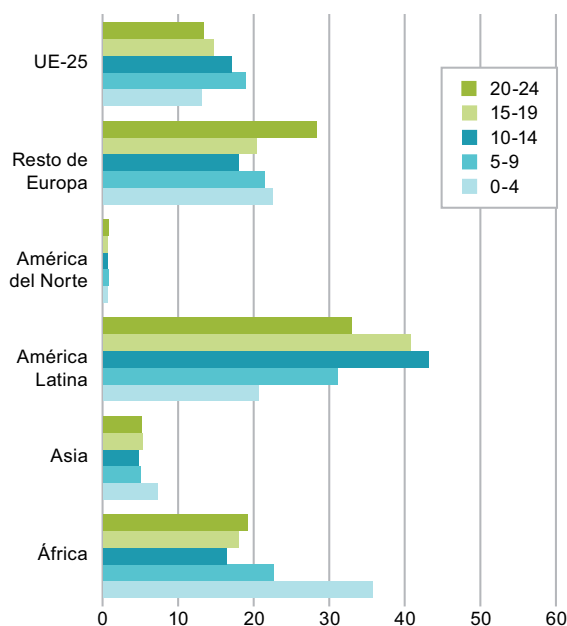
Los jóvenes africanos tienen una baja presencia en el nivel de enseñanza de Bachillerato

El origen social de la persona que emigra condiciona las posibilidades de integración que logrará en la sociedad receptora. Conocer la lengua del país de destino, compartir costumbres o creencias culturales y religiosas, haber adquirido un capital humano elevado y homologable o poseer una nacionalidad comunitaria son algunos de los elementos que facilitan, o en su defecto complican la integración de los inmigrantes. Estos factores incidirán en la integración de las cohortes adultas, y directa e indirectamente, en la de las generaciones que se hallan inmersas en procesos de socialización y formación a través del sistema escolar.

La diferente participación de cada colectivo extranjero en el sistema escolar está influenciada por la distribución de la población por edades, pero también por una serie de variables relacionadas con el origen cultural y económico. El **gráfico 6** presenta el peso de los inmigrantes de cada región en la población extranjera, diferenciando cinco cohortes de edad. El **gráfico 7** muestra el peso de cada región de origen en el alumnado extranjero por nivel de estudios. El colec-

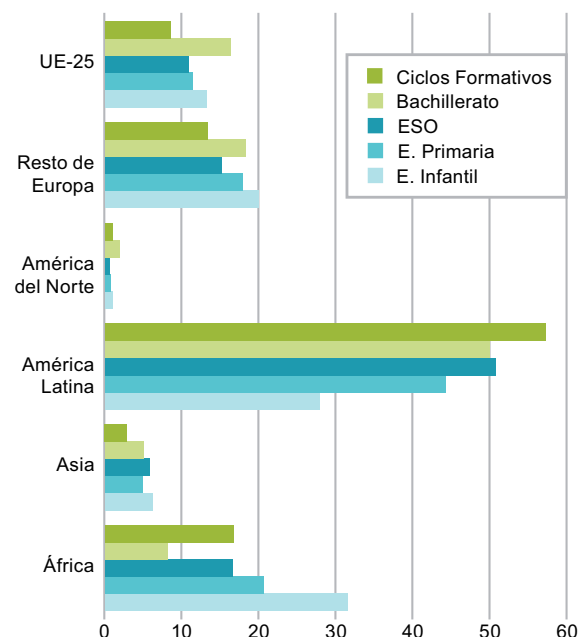
tivo de alumnos de origen africano muestra una baja presencia en la educación infantil, pese a su elevado peso en la población de menor edad (0 a 4 años). La presencia de latinoamericanos en ese nivel escolar, en cambio, es elevada en comparación con su peso en la población infantil. Mientras que la escolarización en los niveles obligatorios es prácticamente universal, se advierten diferencias notables en los niveles postobligatorios. Así, los jóvenes procedentes de Europa y América del Norte muestran una mayor concentración en el Bachillerato que en los Ciclos Formativos. Por su parte, los alumnos de América Latina, África y Asia destacan por su peso en la enseñanza obligatoria. El peso de los alumnos latinoamericanos incrementa cuanto mayor es el nivel escolar, mientras que en el colectivo africano se da la tendencia opuesta. La distribución por edades parece explicar parte de esta diferencia, pero poseer el castellano como lengua materna, en el caso de los primeros, es sin duda un factor que facilita su participación en los niveles escolares más avanzados.

Gráfico 6. Distribución porcentual de la población extranjera menor de 25 años por región de origen y tramo de edad. 2009



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 7. Distribución porcentual del alumnado extranjero por región de origen y tipo de enseñanza. 2008/2009



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

El litoral mediterráneo, el nordeste peninsular y Baleares concentran el mayor número de extranjeros

A principios del siglo XXI, la entrada de alumnos extranjeros contrarrestó el descenso del alumnado nativo

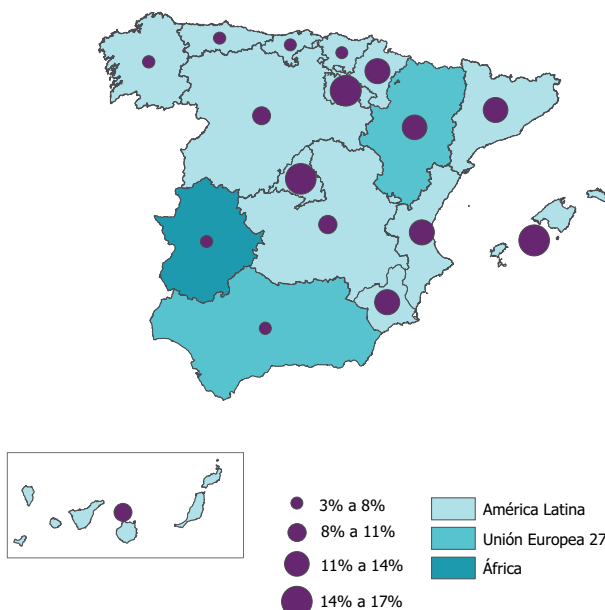
Durante la última década, el saldo vegetativo (la diferencia entre el número de nacimientos y de defunciones) de España y las comunidades autónomas ha sido muy reducido, y en ocasiones insuficiente para generar el crecimiento natural de la población. En este contexto, el saldo migratorio ha realizado el mayor aporte al crecimiento demográfico. Por su parte, la entrada de alumnos extranjeros permitió revertir la caída del volumen de población escolar durante los primeros años del siglo XXI, causada por el continuo descenso del alumnado nativo hasta el curso 2005/2006.

La distribución del alumnado extranjero a lo ancho del territorio español es muy desigual, con concentraciones muy superiores en la capital, el litoral mediterráneo, el nordeste peninsular e Illes Balears (**mapa 1**). En este sentido, su distribución está mayormente determinada por la pauta de asentamiento general de la población inmigrante. En el curso 2009/2010, la mayor presencia de alumnos extranjeros se daba en Baleares, donde representaban un 16,7% del total. La Rioja registraba un porcentaje similar, del 16,2%, seguida de Madrid (14,1%), Cataluña y Aragón (13,2%). Por su parte, las escuelas extremeñas tenían la proporción de

extranjeros más baja, del 3,5%, junto a Galicia (4,1%) y Asturias (5,2%). En estas tres comunidades, el alumnado nativo descendió durante casi toda la primera década del siglo XXI, y la moderada entrada de extranjeros apenas pudo contrarrestar esta tendencia.

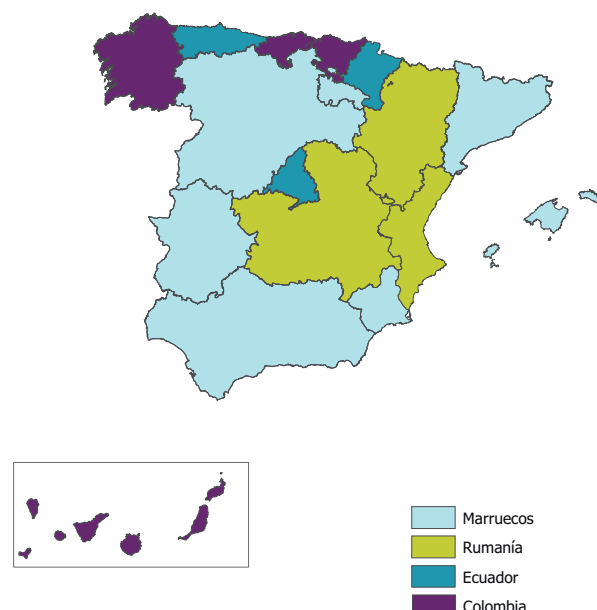
Diferenciando al alumnado extranjero de cada comunidad según la región geográfica de procedencia, el **mapa 1** muestra un claro predominio de los escolares de América Latina. Solo en tres comunidades son mayoritarios los alumnos procedentes de una región distinta. En Aragón y en Andalucía destacan los alumnos de la Unión Europea, incluyendo a sus veintisiete miembros, y en Extremadura eran más frecuentes los alumnos de África. El **mapa 2**, no obstante, dibuja un panorama notablemente distinto, al detallarse las nacionalidades mayoritarias del alumnado extranjero. La nacionalidad de un país latinoamericano es la más común en Galicia, Cantabria, País Vasco y Canarias, donde predomina Colombia, y en Asturias, Navarra y Madrid, donde Ecuador es la procedencia más frecuente. En las diez restantes comunidades, en cambio, destacan los alumnos originarios de Rumanía y Marruecos.

Mapa 1. Porcentaje de alumnos extranjeros y región de origen mayoritaria. 2009/2010



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

Mapa 2. Nacionalidad mayoritaria del alumnado extranjero. 2009/2010



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

El estatus económico y las barreras lingüísticas explican el inferior rendimiento de los extranjeros

Un 45,8% de los extranjeros deja de estudiar antes de acabar el Bachillerato, frente al 26,4% de los nativos

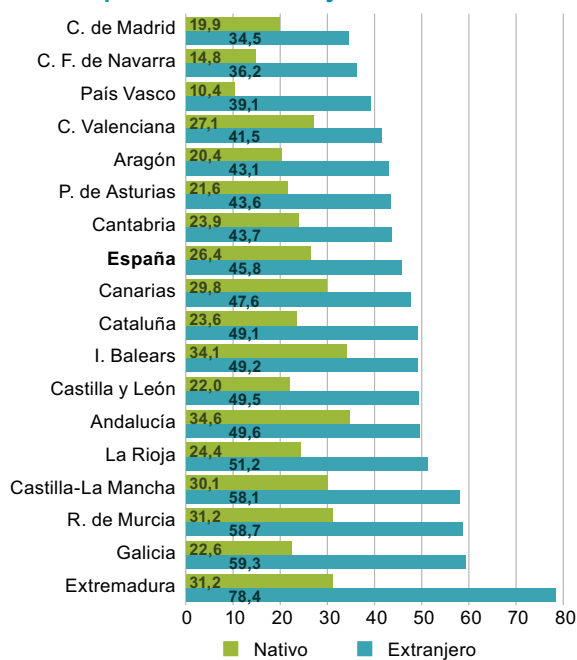
El desempeño educativo en la edad escolar es un factor determinante del éxito laboral de los individuos, por lo que asegurar el adecuado rendimiento de los alumnos extranjeros es crucial si el sistema educativo ha de actuar como un mecanismo de equiparación social.

Un primer indicador del desempeño diferencial de los inmigrantes en comparación con los nativos lo constituye la tasa de abandono prematuro. Esta variable indica la proporción de jóvenes de entre 18 y 24 años que ha abandonado el sistema educativo antes de finalizar el Bachillerato. En el contexto europeo, España obtiene resultados muy desfavorables, y dentro de España el abandono prematuro entre los extranjeros es muy superior al de los nativos en todas las comunidades autónomas (gráfico 8). La procedencia y el estatus socioeconómico de los padres inmigrantes influyen notablemente en este indicador. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007), las tasas de escolarización por encima de los 16 años eran muy inferiores entre los hijos de padres de países en desarrollo y entre los hijos de padres extranjeros con menor formación y estatus laboral.

El estudio PISA 2009, de la OCDE, ofrece un indicador del rendimiento educativo evaluando, mediante test, las capacidades de los alumnos de 15 años en

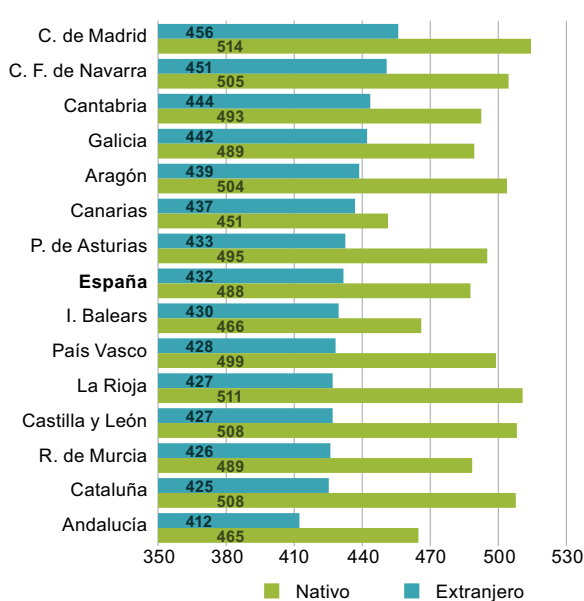
diversos ámbitos del conocimiento. En el ámbito de la lectura, el informe permite diferenciar los resultados del alumnado nativo y extranjero. Frente a una puntuación de 488 en el alumnado nativo, los extranjeros obtenían un 432, y en todas las regiones españolas se daban diferencias en este sentido. En general, los alumnos inmigrantes poseen un estatus socioeconómico inferior al de los nativos, lo que en parte explica sus inferiores resultados. Pero parte de las diferencias en el rendimiento de estos grupos se mantienen cuando se descuenta la influencia del estatus socioeconómico. El dominio de la lengua del país de destino es uno de los factores explicativos más destacados. En los países de la OCDE, la diferencia entre los alumnos nativos y los de origen extranjero que no hablaban el idioma local en el hogar ascendía a 57 puntos. Tras descontar el efecto del estatus socioeconómico, la diferencia se situaba en 35 puntos, y en España, Italia, Irlanda y Grecia esta brecha se mantenía sobre los 50 puntos. Aunque los resultados de nativos y extranjeros son mejores en países como Alemania o Francia, la brecha que separa a ambos colectivos es similar a la de España, pese a tratarse de países con una tradición de acogida de inmigrantes mucho más dilatada.

Gráfico 8. Tasa de abandono prematuro en la población entre 18 y 24 años. 2010



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 9. Rendimiento educativo en lectura en los alumnos de 15 años. 2009. OCDE = 500



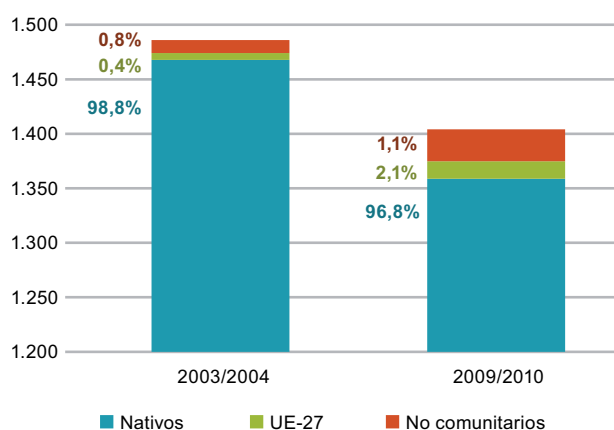
Nota: Extremadura, Castilla-La Mancha y C. Valenciana no participaron en el estudio PISA 2009

Fuente: OCDE, PISA 2009

En 2010, solo el 3,2% de los estudiantes universitarios era de origen extranjero, frente al 10% de las escuelas

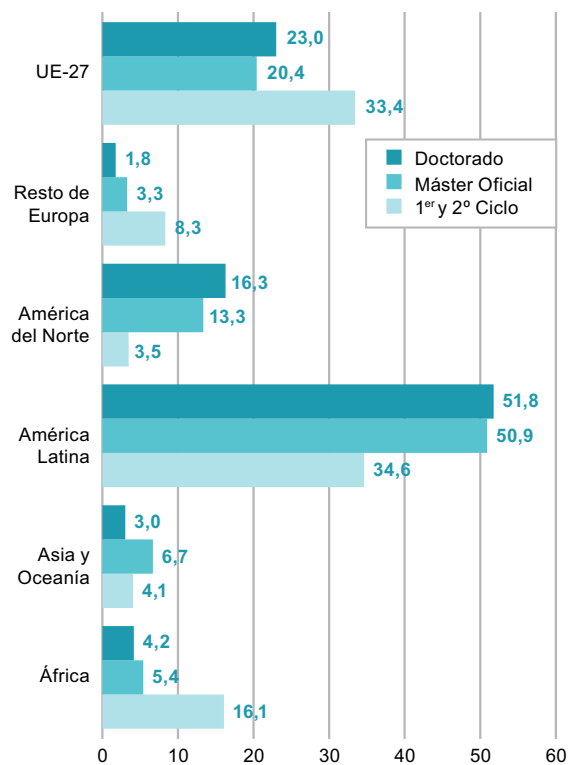
Los alumnos norteamericanos, muy escasos en los niveles escolares, destacan en los cursos de posgrado

Gráfico 10. Alumnos en estudios de primer y segundo ciclo y grado. 2003/2004 y 2009/2010. Miles de alumnos



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

Gráfico 11. Distribución porcentual del alumnado extranjero universitario por región de origen y tipo de enseñanza. 2009



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

La preparación de los jóvenes en los niveles formativos más bajos es crucial para su adecuada progresión hacia peldaños más elevados del sistema educativo, y en consecuencia, para procurar unas mejores condiciones de entrada a la vida laboral. En este sentido, el abandono temprano del sistema educativo, más frecuente entre los alumnos extranjeros, no es solo el reflejo de una situación de desventaja en las escuelas, sino que a su vez contribuye a reproducir una posición socioeconómica desfavorable para los jóvenes inmigrantes. A las dificultades lingüísticas y de adaptación cultural se suma, como causa de la menor presencia extranjera en los niveles educativos más elevados, la necesidad de hallar pronto un trabajo con el que contribuir a la economía familiar.

A diferencia de lo ocurrido en las escuelas o en las universidades de otros países europeos, la presencia de extranjeros en las universidades españolas es muy reducida. En el curso 2003/2004, solo un 0,8% de los extranjeros residentes en España cursaba estudios universitarios de primer ciclo, segundo ciclo o grado, frente al 3,3% de los españoles. Con todo, el número de universitarios extranjeros matriculados creció rápidamente durante la primera década del siglo XXI. Mientras que el alumnado nativo se redujo entre el curso 2003/2004 y el curso 2009/2010, desde 1,47 millones de universitarios hasta 1,36, el extranjero aumentó de unos 11.900 alumnos hasta 29.220 (**gráfico 10**). El peso de los universitarios extranjeros pasó de 1,2% a 3,2%, y aproximadamente un tercio de ellos procedía de algún país de la UE-27.

Diferenciando por el nivel de estudios universitarios en curso y la región de procedencia, se advierte que los estudiantes comunitarios (UE-27) mostraban una mayor presencia en los estudios de primer y segundo ciclo (**gráfico 11**). También ocurría así entre los estudiantes europeos no comunitarios, con menor presencia en estudios de doctorado. Destaca el elevado peso de los estudiantes norteamericanos, muy escasos en los niveles preuniversitarios. Estos se concentraban sobre todo en los estudios de postgrado, representando en torno a un 15% de los extranjeros que cursaban master o doctorado. Los estudiantes de América Latina mostraban un patrón parecido, y por su mayor volumen eran mayoritarios en los tres niveles. Finalmente, los estudiantes africanos se concentraban en las carreras de primer y segundo ciclo, y eran más escasos en los estudios de posgrado.